

Resumen del Primer Seminario Sobre la Planeación Universitaria

(DONNA PECK)

El Departamento de Planeación de Educación Superior de la ANUIES, celebró el Primer Seminario de Planeación Universitaria a Nivel Institucional del 5 al 10 de diciembre de 1977. En él participaron treinta y nueve personas de veinticuatro instituciones que cuentan con unidades o departamentos de planeación, además de miembros de la misma Asociación organizadora.

Sus propósitos fueron:

- 1) analizar los objetivos del planeamiento universitario a nivel institucional;
- 2) examinar los factores condicionantes, endógenos y exógenos, para el planeamiento universitario a nivel institucional;
- 3) proponer algunos criterios e instrumentos metodológicos para el planeamiento universitario a nivel institucional.

En las sesiones matutinas se estableció el marco teórico referencial, mientras que en las vespertinas se proporcionaron algunos instrumentos de planeación relacionados con la temática tratada en las mañanas, y otros de evaluación diagnóstica que fueron aplicados a y por las instituciones participantes.

El temario contempló los siguientes aspectos:

- 1) Estructura social mexicana y sus implicaciones en el proceso educativo universitario;
- 2) Problemas de la planeación académica (docencia e investigación);
- 3) La economía mexicana y sus relaciones con la función universitaria;
- 4) Los problemas de la planeación financiera y administrativa;
- 5) El sistema político mexicano y su influencia en el desarrollo universitario.

El Dr. Pablo Latapí expuso el primer tema intitulado “Universidad y sociedad: un enfoque basado en las experiencias latinoamericanas.” Después de plantear su marco teórico y esbozar las tensiones o contradicciones educativas que surgen a raíz de la estructura social, exploró las posibilidades de efectuar proyectos dirigidos al cambio social que contribuirían a lograr mayor justicia, utilizando el ejemplo de la reforma de las profesiones en cuanto a su ubicación en la sociedad.

La discusión que siguió a la presentación reveló algunas diferencias de opinión acerca de la terminología y clasificaciones utilizadas, y la necesidad, por parte de los universitarios, de analizar detenidamente las zonas de anuencia para implantar los cambios sociales deseados y posibles.

La segunda presentación estuvo a cargo del Dr. Jean Pierre Vielle, quien habló de la programación académica relacionada con la docencia. Utilizando su experiencia adquirida en la UAM-Unidad Azcapotzalco, intentó ilustrar su tesis que señala que podrían realizarse reformas cualitativas indirectamente mediante la programación, es decir, en pasos pequeños, y evitar así las polarizaciones que suelen ocurrir en las grandes reformas.

La discusión matutina indicó una preocupación de los participantes por la formación de profesores más bien que por la programación de actividades docentes. Por la tarde hubo un ejercicio directamente relacionado con la programación académica que recibió comentarios muy favorables.

Si en los primeros dos días se dedicaron a explorar maneras de efectuar reformas educativas, el enfoque pragmático de la plática del Lic. Jorge Efrén Domínguez puso de relieve los grandes desequilibrios no resueltos

entre el desarrollo económico y educación y empleo. Entre los ejemplos que citó caben destacar: la falta de una preparación educativa unificada para una profesión dada; la falta de identidad entre profesión y ocupación, así como también, en algunos casos, la discrepancia entre lo que se estudia y la actividad profesional que se desempeña; la ambigüedad de la frase “necesidades de desarrollo”, en donde las oportunidades en el mercado de trabajo no corresponden necesariamente a dichas necesidades; y el desequilibrio entre la demanda social y la demanda económica, especialmente relacionada con la orientación vocacional. En su opinión, la universidad no ha mostrado la capacidad de estudiarse, criticarse y prepararse para contribuir a la resolución de estos desequilibrios que encuentran su punto crítico en el mercado de trabajo en donde, para usar sus palabras, “se hacen los exámenes”.

La “visión desalentadora” del conferencista, para citar las palabras de un participante, produjo reacciones mixtas. Miembros de varias universidades aportaron ejemplos que tendían a contradecir las opiniones esbozadas por el expositor. Sin embargo, la crítica en general, aunque dura, contribuyó a un análisis más profundo de las posibilidades de la planeación y de los problemas universitarios en su contexto económico.

La cuarta exposición fue desarrollada por el Ing. Edwin Simpson. Usando una base de cuatro modelos distintos de planeación institucional, presentó un modelo integrado de planeación para una universidad mexicana que comprendía la planeación académica, espacial, administrativa y financiera, dando énfasis particular a los últimos dos aspectos. La amplia exposición del tema, añadido a las detalladas explicaciones, recibieron el elogio de los participantes, quienes consideraron que la sesión les aportó mucha utilidad en sus tareas cotidianas, a pesar del enfoque necesariamente idealizado. Un ejercicio aplicado por la tarde sirvió de experiencia práctica en la identificación de las variables que intervienen en la planeación institucional.

La última presentación matutina estuvo a cargo del Dr. Jaime Castrejón. Después de proporcionar varias definiciones de las funciones de la universidad, trazar los componentes histórico, social, científico y económico de la universidad latinoamericana y esbozar características y conceptos de la universidad moderna? explicó un modelo neoweberiano de relaciones entre la sociedad, la política y el desarrollo institucional. La información proporcionada por el disertante se caracterizó por ser amplia y profunda, con aplicaciones concretas a la situación nacional.

La evaluación de los conferencistas indicó un alto grado de satisfacción por parte de los participantes respecto a la preparación de casi todos los ponentes y una satisfacción adecuada acerca de la información y utilidad práctica que ellos ofrecieron.

Las sesiones vespertinas se dedicaron a tareas instrumentales y evaluativas, dos de las cuales hemos mencionado. La primera sesión de trabajo fue destinada a lograr la integración de los participantes y obtener información complementaria sobre las unidades institucionales de planeación. Para ella se utilizó el método de dinámica de grupos y se aplicó un cuestionario específicamente diseñado.

En la tercera sesión de la tarde se trabajó a manera de taller un modelo de perfil de objetivos institucionales de planeación. El inventario comprensivo tenía la ventaja de resaltar las distinciones entre la situación actual de la planeación de cada institución y la deseada. Estas sesiones y otras actividades evaluativas estuvieron a cargo del Ing. Iván Espinosa, investigador del Departamento de Planeación de Educación Superior de la ANUIES.

La quinta sesión vespertina tuvo por objeto leer y comentar críticamente dos documentos de trabajo sobre planeación que fueron elaborados por el Lic. Federico Valle y el Dr. Mario Miranda y por el Mtro. Aurelio Cruz, coordinador, asesor técnico e investigador, respectivamente, del Departamento de Planeación de Educación Superior de la ANUIES. Estos materiales aportaron un punto de partida para unificar criterios y lenguajes en torno a la planeación a nivel institucional.

La última sesión del seminario se dedicó a presentar los resultados de las evaluaciones parciales, efectuar una evaluación general de todas las actividades y formular un programa tentativo de actividades para el año de 1978, que fue aprobado con el compromiso de que sean los participantes del seminario los realizadores del mismo bajo la coordinación del Departamento de Planeación de Educación Superior de la ANUIES.

En resumen, este primer seminario fue recomendable por su amplia temática, por su esfuerzo de combinar teoría, práctica y evaluación de una manera coherente, y por ser redituable desde varias perspectivas. Según el avalúo general, su punto más destacado fue la manera en que se analizaron los factores condicionantes del planeamiento universitario.

Las opiniones acerca de la forma de análisis de objetivos a nivel institucional y de los criterios o instrumentos metodológicos utilizables a nivel institucional fueron favorables, pero indicaron la posibilidad de mejorarse.

Estos resultados, entre otros indicadores tales como las tareas a desarrollarse durante el año 1978, demuestran el alto grado de profesionalización y preparación por parte de las personas involucradas en la planeación universitaria en México. Se publicarán los procedimientos y evaluación del seminario en el futuro próximo.

Las siguientes personas participaron en el Seminario: de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, el Lic. Felipe Martínez Rizo y el Lic. Santiago Cortés Ch.; de la Universidad Autónoma de Coahuila, el Ing. Pablo Reyes Dávalos y el Lic. José Luis Dávila Flores; de la Universidad Autónoma de Chihuahua, el Lic. Gaspar G. Orozco; de la Universidad Juárez del Estado de Durango, el Lic. Salvador Rodríguez Lugo; de la Universidad Autónoma de Hidalgo, el Ing. Sergio Flores Ayala; de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, el Ing. Mario Torres Feroso, el Lic. Irbing Orozco Suárez y el Lic. Humberto González García; de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el M. C. Ariosto Aguilar Mandujano, de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, el Ing. Sergio Licardie, la Sra. Elsa Roca de Licardie; de la Universidad Autónoma del Estado de México, el Lic. Antonio García Infante; de la Universidad Autónoma de Monterrey, el Prof. Francisco Azcúnaga, de la Universidad Autónoma de Puebla, el Lic. Evaristo Reyes, de la Universidad de Sonora, el Dr. Gustavo Molina Frener, el Lic. Enrique Carrión y el Lic. Rodolfo Larios; de la Universidad Veracruzana, la Lic. Luz Angélica Gutiérrez y el Lic. José Ma. González G.; de la Escuela Normal Veracruzana, el Lic. Arístides Martínez Ferra; de la Universidad de Yucatán, el Ing. Carlos Evia Rosado, la C. P. Ma. Teresa Mendoza de Ibarra y el Ing. Roberto Mc. Swiney Salgado; de la Universidad Autónoma de Nuevo León, el Lic. Ernesto Bolaños Lozano; de la Universidad de Zacatecas, el Lic. Benjamín Arellano Valdez; de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, el Ing. Carlos Santana López; de la Universidad de Guadalajara, el Arq. Guillermo García Oropeza; de la Universidad Autónoma Metropolitana, el Lic. Jesús Farela Rodríguez, la Lic. Laura García-Lascuráin y el Lic. Alfredo Fernández D.; de la Universidad Autónoma de Guerrero, el Ing. Jorge Alcaraz Vega y el Lic. Efrén Marmolejo Vega; del Colegio de Ciencias y Humanidades, la Lic. Carmen Christlieb de Fernández y el Lic. Héctor Galindo Miranda; del Colegio de Bachilleres, la Lic. Silvia Buentello; y del Centro de Investigación de la Facultad de Comercio y Administración de la UNAM, el Dr. Fernando Arias Galicia y la Lic. Roxana Rivera Rivera.